



Dausa

Un momento para reflexionar y disfrutar

L" N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z" L

El niño y el monarca

Hay varias comunidades, que acostumbran a recitar luego del "Shalom Alejem", un texto llamado "Ribon HaOlamim". En el mismo, pedimos al Bore Olam, que ordene a sus ángeles, que al venir a nuestra casa, luego de acompañarnos a la salida del Knis, que nos bendigan. O sea que, no solo que no nos conformamos con la visita de los mal`ajim a casa, sino que incluso les pedimos berajá.

Obviamente, que este deseo, de ser visitados por ángeles que bendigan nuestro hogar, es puro y sincero. Solo que, no tenemos ni idea de cómo lograr que ellos o la mismísima Divinidad, repose fijamente en nuestras moradas.

Se cuenta, que en Túnez, había un virrey muy malo. Si los ciudadanos del reino, no le tenían ninguna simpatía, los judíos tunecinos, menos que menos. Y no era en vano, ya que cada vez que tenía la oportunidad, le hablaba peste de los judíos a oídos del rey.

Un día de pleno verano, cuando el sol quemaba la cabeza de la gente, el virrey se encontraba asomado a su balcón observando la desolada calle, en búsqueda de su presa...

Minutos antes, este vil hombre, había estado hablando calumnias y blasfemias de los yehudim. Cosas que no tenían sentido alguno, y lejos completamente de cualquier realidad. El rey, conociendo la personalidad del virrey y sabiendo la gracia que este le tenía a los yehudim, le pidió que traiga al primer judío que encuentre en la calle, para ver si era cierto todo lo que le contaba, o una vez más, era todo un invento suyo.

Salió el virrey a la calle y vio a un yehudí que se acercaba. Rápidamente, corrió a su encuentro, pero enseguida se retractó... era el rabino principal de la ciudad, no valía la pena entrarlo al palacio, obviamente este iba a poder desmentir con facilidad todo lo que el virrey diga a cerca de los judíos.

Siguió buscando, y encontró a un niño, con carita de inocente y sus peot doradas a los costados de su cabecita. La sonrisa se le dibujo en la cara del malvado hombre. Era la presa perfecta. Se acercó al chico y le dijo: "el rey te quiere conocer, entrá al palacio por favor".

El niño muy sorprendido entra al castillo, donde las grandes puertas eran abierta frente a él. Y he aquí que se encuentra frente a frente con su majestad.

-¿esto es todo lo que encontraste? –pregunta el rey riendo.

-fue lo primero que encontré... -responde el virrey.

El rey mira al niño y le pregunta: "¿Quién creó el mundo?", a lo que el niño responde: "Hashem".

-¿en cuánto tiempo? (rey)

- seis días (niño)

-¿y luego?

-descansó.



-de ser así... ¿Qué hace Hashem desde el momento que terminó de crear el mundo? – preguntó el rey al niño.

El niño piensa un instante y le pide al rey que se baje del trono.

-¿Qué dijiste!? –preguntó sorprendido el monarca.

-necesito que por favor, si es posible, baje de su trono y se pare en el piso –pidió el chico.

El rey muy sorprendido y con curiosidad de saber a dónde quería llegar el muchacho con todo eso, cumplió su deseo y se paró a su lado. Una vez que su majestad, abandonó el trono, el niño rápidamente, trepó y se sentó en él.

-¿Qué es todo esto?! ¿Qué crees que estas haciendo?! –Gritó el soberano-
¿Cómo tienes la caradurez de sentarte en mi trono?!

-señor rey –explicó tranquilamente el chico- esto es lo que hace Bore Olam desde el momento que terminó de crear el mundo hasta el día de hoy: levanta a los caídos y baja a los elevados.

Al entender la picardía del chico, llamó el rey a su sirviente y le ordenó regalarle al niño 50 monedas de oro. Pero el niño se negó a recibirlas.

-¿estas despreciando el regalo de tu rey? – cuestionó el monarca.

-no señor rey. Yo me encuentro camino a casa. Cuando llegue, y mi papá me pregunte porque tardé tanto desde la escuela a casa, si yo le llegó a responder que estuve en el palacio y el rey me regaló 50 monedas, no solo que no me va a creer, sino que incluso me castigará por ladrón y mentiroso.

La sabiduría del niño sorprendió aún más al monarca, y con una gran sonrisa, ordenó a su sirviente entregar al niño 2000 monedas de oro.

Hagamos pausa...

Todo yehudí quiere visitar el palacio de Hashem y hablar con Él para pedirle todas

sus necesidades, y sentir Su cercanía. La pregunta es: ¿Cómo se logra este cometido? ¿Cómo se logra encontrar gracia en los ojos de Hashem? ¿Cómo logramos apegarnos al Bore Olam y que la Divinidad repose sobre nosotros?

Esta pregunta ya la hace David Hamelej en el Tehilim: **מי יעלה בהר ה' ומי יקום** "מי יעלה בהר ה' ומי יקום", **במקום קדשו** "Quién va a tener el mérito de elevarse y santificarse, y quien va a poder permanecer en esa categoría por largos días?

A esto responde: **נקי כפים ובר לבב אשר לא** "נקי כפים ובר לבב אשר לא", **נשא לשוא נפשי ולא נשמע למרמה** "el camino para lograr esto es tener las manos limpias de robo; y el corazón limpio de codicias; no jurar en vano ni jurar en falso.

Existe un camino para todo el que quiera tener el mérito de acercarse a Hashem. Requiere de mucho esfuerzo. Pero al final va a tener la dicha de recibir las bendiciones del Bore Olam para él y su familia.

Shabat Shalom!

Shelo Duer